MANIFIESTO
DEL
GOBIERNO DE CHILE
A LAS NACIONES DE AMERICA Y EUROPA.

EL honor y dignidad del Gobierno : las respetuosas consideraciones, que le merece su Alteza Real el Señor Principe Regente de Portugal, y sus estrechos vinculos con la desgraciada casa de Borbon : el reconocimiento á la generosidad, y esfuerzos de S. M. el Rey de la Gran Bretaña, y de la nacion Inglesa en la sangrienta lucha con la Francia ; y la noble franqueza con que el Excelentisimo Lord Strangford, Embaxador de S. M. Britanica en la Corte del Brazil, recomendò al Capitan Teniente de la Real Armada de Portugal Dionisio Manuel Costa Comandante de la fragata mercante S. Jose la Fama, destinada à los Puertos de Chile *à cargar trigos para semillas de que careciò la Inglaterra* como lo anuncia el Exmo. Lord al Gobierno : son otros tantos motivos que lo estimulan, è impelen à manifestar à la faz del antiguo, y nuevo mundo la justicia, y el derecho que lo autorizó à detener de su cuenta, cargo, y riesgo la fragata Fama para armarla en guerra, usar de su artilleria, armamento, y pertrechos, pagando su legitimo valor, y prohibir ultimamente con generalidad la extraccion de trigos, y viveres mientras dura la guerra con el Virrey de Lima, como recurso forsozo, è indispensable para salvar la existencia politica del Estado.

La voluntad general de los Pueblos, que habitan el dilatado territorio de Chile, usando de unos derechos superiores à toda arbitrariedad y prescripcion, eligiò à semejanza, y con el mismo titulo que la España, su Gobierno depositario de la Autoridad Soberana durante el cautiverio de Fernando. Mantener la justicia, el orden, y la tranquilidad interior del estado : respetar los inviolables derechos de la naturalez à, y de las gentes : conceder el libre comercio à las Naciones Estrangeras aliadas de la España, y à las neutrales ; franquearles quantas gracias, y

favores son conciliables con su constitución politica : evitar en lo posible funestos extragos de la guerra ; y dirigirlo todo à la publica felicidad, han sido los grandes, los unicos objetos del Gobierno de Chile desde el momento feliz de su instalacion.

La razon apoyó su justicia, ahogò en ambos emisferios la voz impotente del capricho interesado, y el voto uniforme del mundo politico condenò al oprobio en el mismo curso de sus triunfos sangrientos à los agentes del despotismo. Entre estos Don Jose Fernando Abascal y Sousa, Virrey de Lima, aspirando à ocupar un lugar distinguido en la triste historia de la desolacion de la America Meridional, rompe el muro sagrado, que limitaba su poder ; sopla el fuego devorador de la discordia en los espiritus turbulentos, y genios incultos que ignoran los verdaderos intereses de la Nacion ; introduce la guerra civil en las deliciosas Provincias del alto Perù y Quito, y las inunda de sangre. La carniceria no perdona sexò, ni edad ; se sacrifican victimas inocentes sin numero : y la iniquidad protegida del engaño, de la perfidia, y de la fuerza, arranca los laureles consagrados al merito y à la virtud. Este conjunto de estragos, que llorarà la America por mucho tiempo, es obra digna del corazon del Virrey Abascal, à quien colocarà la posteridad en la nomenclatura odiosa de los desvastadores de la especie humana.

Los primeros ensayos del Virrey en la embriaguez de sus triunfos contra el pacifico y tranquilo Chile, son insultos groseros, calumnias, epitetos odiosos, retos ultrajantes. El Gobierno evita comprometer su dignidad en contextaciones indecorosas y despreciando las injurias que trazan el caracter de su Autor, reclama solo sus legitimos derechos. No merecen estos la menor consideracion al que à semejanza de los bàrbaros, que inundaron el Imperio Romano, no reconoce otros que los de la fuerza Atribuye el Virrey la moderacion del prudente Chileno à cobardia, baxeza, é impotencia ; y aumentando por momentos los insultos y las usurpaciones, se apropia sesenta y ocho mil libras de tabaco

en polvo pertenecientes á este Reyno ; y recarga el precio fixo del de rama, que consume el Pueblo : se erige en arbitro de un Estado independiente de su autoridad subalterna : cubre las costas de Chile de Flibusteros inhumanos : bloquea sus Puertos al mismo tiempo que recibe Lima y su territorio el principal alimento de este feraz suelo.

Ingrato á la gran Bretaña, á esa Nacion generosa, que con asombro del Universo ha agotado sus caudales, y prodigado la sangre de sus hijos en defensa de la España ; y á la Lusitana, digna por tantas relaciones y respetos de la mayor consideracion, les impide el comercio en el estado de Chile ; ordena á los corsarios apresar los Buques mercantes de las Naciones aliadas, y neutrales : las presas se declaran por buenas, sin que las liberte de esta injusticia la bandera neutral Anglo americana que enarbolan, los pasaportes de la Corte del Brazil, ni las recomendaciones del respetable Lord Strangford para este Gobierno, como sucedio con la Fragata Americana Borrischka destinada del Janeyro á comprar trigos en Chile. Tal es el derecho de las gentes del Virrey Abascal.

El fin á que se dirigen estos procedimientos atentarios, es la total destrucion del Estado. Para completarla el Virrey, usando de su acostumbrada politica, siembra con destreza la seduccion, y desconfianza por sus emisarios : protege abiertamente el partido revolucionario del Puerto de Valdivia, y agrega al Virreynato de Lima este punto interesante. Sin anterior declaracion de guerra, sin ninguna de las formalidades acostumbradas entre las Naciones cultas, en desprecio de las leyes sancionadas por todos los pueblos, disuelve los vinculos mas respetables ; y conservando el comercio directo con Chile, medita un desembarco en la preciosa Provincia de Concepcion. Lo executa de sorpresa el Gobernador de Chiloe Don Antonio Pareja el 26 de Marzo ultimo con trop armada de Chilotes, y Valdivianos. El Puerto de Talcahuano casi indefenso cede á la superioridad de fuerzas del enemigo : la Ciudad de la Concepcion es entregada por la perfidia de algunos vecinos, y oficia-

les traydores à la Patria, que les ha dado el ser, y acuyas expensas viven. La Provincia sufre el yugo intolerable de la opresion, antes que pudiesen salir de sus Quarteles los guerreros de la Capital.

Al mismo tiempo, el Marques de Medina cerciorado del momento en que debia verificarse la invasion, navegaba de Montevideo à posesionarse de la Presidencia, y Capitania General de Chile, à que lo eligio la emprendedora Regencia de Cadiz. Pero la mano omnipotente, que en las ocasiones mas desesperadas liberta al oprimido, y desbarata los proyectos del despotismo, antes de tocar el termino de su viage, cortò la vida à aquel que obrando de acuerdo con el sangriento Virrey, seguramente hubiera sacrificado victimas ilustres à su venganza è instruccion.

En estas criticas circunstancias se hallaba el Estado expuesto à padecer su total exterminio, y ver aniquilada su constitucion politca por un tirano usurpador, quando el Capitan Costa, y sobrecargo Munrrò de la Fragata Fama principiaban en el Puerto de Valparayso con entera libertad la compra de los triges.

Conociendo el Gobierno que es de primera necesidad atacar por tierra, y arrojar de la Concepcion al enemigo, hace marchar sus mejores tropas dexando guarnecida la Capital y reforzados diversos puntos de la costa en la extension de 200 leguas. Estas medidas de seguridad las mas bien combinadas, las mas prudentes, y anàlogas al estado y situacion de Chile no calman la inquietud del Pueblo, que sabe curzan los Corsarios sobre las costas, y teme prudentemente un desembarco de las tropas de Lima. No se oculta al Gobierno el peligro, ni desconoce su unico, su forzoso remedio. Consiste en equipar una esquadrilla, que escarmiente para siempre alos Corsarios, limpie el mar de Chile de esta odiosa clase de malvados, asegure todos sus puntos contra qualquier desembarco, proteja el comercio, y libre acceso à sus puertos de las embarcaciones Inglesas, Portugesas, y de las Naciocs neutrales, obstruido por las ordenes del Virrey ; corte la comunicacion de Lima con los invasores de Concepcion, è impida el reembarco de estos co-

tima del Estado de Chile franqueò à las Naciones aliadas, y neutrales, y apresar sus Embarcaciones sin distincion de Banderas, ¿que diligencias, que esfuerzos no harán para satisfacer à la necesidad de su subsistencia? Los cargamentos de trigo serian indudablemente presa segura de su rapacidad. Los implacables enemigos del nombre americano recibirán por este medio el principal nervio de continuar la guerra : y el tirano del Perú en los ultimos momentos de su agonìa trazaria con mano desfallecida planes de ruina, y de destrucion contra la deliciosa, y ensangrentada America.

Naciones de la Europa : si aprecias las virtudes, que os han elevado al distinguido rango que ocupais : si la justicia, si la buena fé' si los dictamenes de la razon presiden en vuestros Gabinetes : si estimando el verdadero honor temeis degradaros hasta el humillante estado à que ha reducido àl actual Virrey del Perú la perfidia, la iniquidad, las miras interesadas, y el desprecio de quanto hay mas sagrado en los derechos de la naturaleza, y de las gentes ; confesareis francamente la justificacion de procedimientos del Gobierno de Chile, y aplaudireis los principios moderados, y liberales de su conducta politica. Resolved ya sin deteneros el Problema de= Si es mas ventajosa à vuestros respectivos intereses nacionales la sordida avaricia de la *Monopolista Regencia* de Cadiz, y de su *Factor Abascal* ò la libertad de Comercio, de que habeis disfrutado desde el establecimiento del nuevo Gobierno en el feraz, y opulento Estado de Chile, y que gozareis en lo sucesivo siempre que no tomeis parte en favor de la tirania contra la santa causa de la America.

Todas sus inagotables producciones, serán la recompensa de vuestra buena fè, de vuestros talentos, de vuestras Artes, de vuestra industria, y de vuestra navegacion.

Pueblos de la America apreciadores idolatras de vuestros derechos, no culpareis à Chile, no, de robustecer con sus alimentos los brazos de vuestros verdugos para ahogaros, y asesinaros. En breve disfrutareis el premio que destina la visible proteccion del Ser Omnipo-

BB
C537
9. 1813
85-177

tento á vuestra constancia, á vuestros sacrificios, y valor: Goyeneche, ese vivoresno que despedazaba al alto Perú, huye despavorido con los miserables restos de su Exercito derrotado en los Campos del Tucuman, y Salta por las invencibles falanges argentinas. Las Provincias interiores se organizan en masa para vengar la sangre de sus primeros Heroes, y aniquilar á los últimos tiranos. El Chileno no menos generoso, que valiente se desprende con gusto de sus bienes, y caudales, sin reservar cosa alguna, para la defensa de su Patria. Irritado de que unos malvados mercenarios marchiten el vergel de la America; hace ver al imprudente Pareja en las dos gloriosas batallas de Yerbas-buenas, y San Carlos, que no se insulta impunemente la Patria de los Heroes. La Bandera Nacional tremolando en la plaza de la Concepcion: el Puerto de Talcahuano proximo á reconquistarse: Pareja en los umbrales del sepulcro, y sitiado estrechamente en Chillan con su moribundo exercito por los ilustres guerreros de Chile, millares de Ciudadanos transformados en militares intrepidos: el fuego abrazado del patriotismo difundido en todos los corazones: todo anuncia la libertad del Estado, el eterno abatimiento de los tiranos, y de la tirania, el triunfo completo del sistema continental, y la proxima restitucion de la franqueza de exportar, é importar las Naciones aliadas, y neutralesne la America.

Palacio de Santiago de Chile y Mayo 30. de 1813.

Francisco Antonio Perez Presidente--Jose Miguel Infante--Agustin de Eyzaguirre. Jayme Zudañes Secretario interino de relaciones exteriores.

SANTIAGO: EN LA IMPRENTA DE GOBIERNO P. D. J. O. CALLARDO.